



Don José Batlle y Ordoñez

(Fotografía Juan Caruso)

Se cumple el día 20 de este mes, el 35º aniversario de su muerte. El amor que sentimos por la norma jurídica, por la integridad de la vida civilista, el repudio de regímenes que asfixian los derechos legítimos del individuo, y el albedrío para disponer de las facultades máximas que la ley otorga, son su mensaje que no caduca.

VINO EL PRESIDENTE DE FRANCIA...



VIMOS pasar a un héroe.

El pueblo volcado en las calles sin importarle la lluvia, el viento ni el frío, dio testimonio de su admiración, más quizás que al Primer Mandatario de un país amigo, el soldado de la Libertad, al combatiente de la Resistencia, al jefe de la "Francia Libre" que hizo reverenciar a todos los hombres de la democracia el emblema de esperanza de la Cruz de Lorena, cuando sombras oscuras eclipsaron la luz del Genio francés, durante la segunda guerra mundial.

Entró en Montevideo el guerrero victorioso, además del gran estadista contemporáneo, y para él fueron los aplausos y los vítores, las manos en alto y el ondear de banderas, las ovaciones y quebraduras de solemnidades y protocolos, irrumpiendo la muchedumbre en ese deseo de aproximación, de dar la mano en un pacto de gratitud por una vieja deuda, y en esa entrega cordial que deja al descubierto el resorte espontáneo de las adhesiones colectivas.

No somos muy protocolares, los uruguayos. Pero sabemos de esos vuelcos del entusiasmo y la generosidad cuando nos toca el corazón un motivo valedero. ¡Y cuál más, que la presencia ilustre de ese anciano erguido, marcial, que pasea gallardamente sus setenta y cuatro años, con una prestancia de muchacho! Si el General nos conociera bien, habría aquilatado a fondo el significado de las demostraciones que jalonaron su paso, porque el pueblo uruguayo tampoco conoce otra cosa que su voluntad, y no es de aquellos que integran multitudes torzadas por mandatos policiales. Aquí se le brindó entera el alma de un país que siempre ha ardido en devociones desinteresadas, encarnación del Ariel rodoniano en cuanto éste define el espíritu de la América Latina. Viejas y hondas corrientes intelectuales nos vinculan a Francia, desde las postrimerías de la Colonia hasta el presente. No es improvisación el amor que sentimos por sus pensadores y sus músicos, sus artistas y sus escritores. Nuestra cultura fue, bien entrado el siglo actual, tributaria de Francia. En su llama se caldeó el afán racionalista, el gusto estético que predicaba Renán, la amplitud humanística de las ideas.

Todo ello ha aflorado en la entusiasta bienvenida que saludó al General de Gaulle, más allá de su rango heroico, más allá de su investidura presidencial, más allá de su relieve de personaje histórico.

Es indudablemente una de las figuras máximas de la política mundial. Es indudablemente un ser signado de grandeza.

Pero, por encima de todo eso, vimos al enviado de una civilización dos veces milenaria, al heredero de una Revolución que hizo triunfar, para todos los hombres, los Derechos del Hombre, al ciudadano del mundo que quiere para todos los ciudadanos del mundo, la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad por las cuales, al amparo de la tricolor, tantas veces arriesgó su vida en las trincheras.

Porque, por encima de todo eso, vimos pasar a un héroe.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)

Frente al edificio embanderado de EL DIA, cuyas sirenas saludaban su paso, cruza el Presidente Charles de Gaulle revistando a las tropas que le rendían honores y al pueblo que le rendía su entusiasmo. Un friso intempestivo de paraguas bordeaba las calles, como un emblema desafiante al mal tiempo que no impidió a los uruguayos testimoniar su cordial bienvenida al Presidente de la República Francesa.

BATLLE

"La Historia Universal es en el fondo la Historia de los Grandes Hombres puesto que fueron conductores de muchedumbres, forjadores, modelos, y en cierto aspecto, creadores del cuanto intentó efectuar o lograr la humanidad". — CARLYLE.

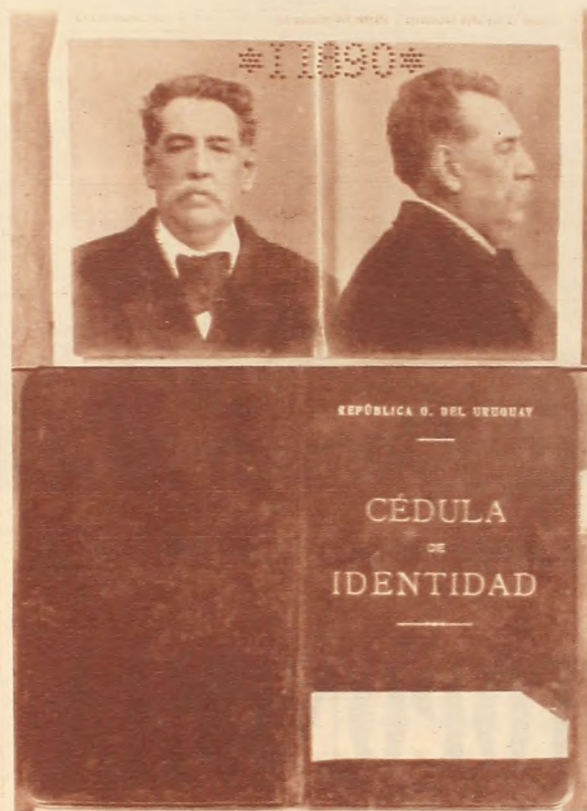
QUE nombre de más trascendencia, de más profundo influjo en la vida del país, se ha oído en el Uruguay en lo que va del siglo? ¿Qué otro se asocia a las formas más decisivas y de mayor envergadura cívica que conoció la república, qué nombre sino el suyo constituyó

sola presencia; nos preguntamos qué signo lo predestinó para la gran empresa, qué poder espiritual irradiaba ese hombre para que a siete lustros de su ausencia, aun su recuerdo levante devociones y conmueva con la convicción de la realidad y de la vida.

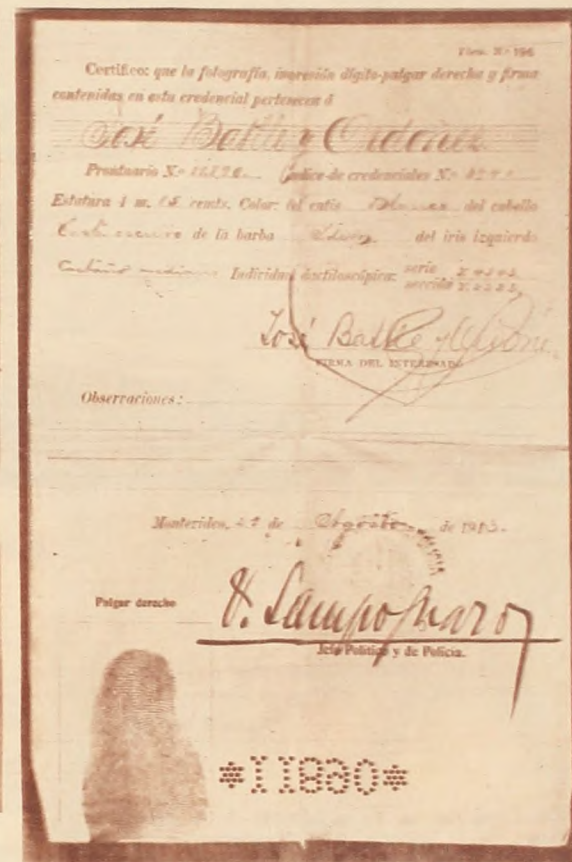
Tuvo, sin duda, de los conductores de pueblos, la virtud difícil de anudar voluntades dispersas, y en él se cumple el determinismo histórico a la manera de Carlyle: el héroe es quien traza los caminos para que por ellos transiten los hechos de la historia. Batlle, como el demiurgo platónico, edificó desde lo profundo, hundido en la materia, ciclópeo arquitecto de una república nueva. Su recia

anciano lo solucionó — no dudamos en reconocer su mano — en forma inmediata y casera, con esa ingenuidad de los grandes, como si bastara una tira de papel, para borrar la personalidad avasallante de quien siempre iba a ser "el Presidente Batlle" para la posteridad... Pero el menudo episodio hace reflexionar sobre las profundidades del hombre.

No menos importante en valor evocativo es la Credencial Cívica BDA N° 646 que fue su más efectiva arma de combate. Ella representa un largo proceso de reestructuración política y social, y fue sin duda su mejor carta de triunfo, porque fue el triunfo de las ideas democráticas



Cédula de Identidad y Credencial (Registro Cívico Nacional) de Don José Batlle y Ordoñez.



sigue constituyendo para nuestra democracia, consigna orden, respeto, dignidad, disciplina, para todos aquellos que creen que la libertad es un bien indivisible, y que los derechos del hombre son cosa sagrada e inalienable?

El amor que sentimos por la norma jurídica, por la integridad de la vida civilista, el repudio de regímenes que asfixian los derechos legítimos del individuo, y el albedrío para disponer de las facultades máximas que la ley otorga, son su mensaje que no caduca, magnífica herencia rotunda como su pasión de construir en la paz y en justicia, de la que no podemos abdicar.

Hace treinta y cinco años se clausuró el ciclo vital del gran estadista que puso su talento al servicio de la patria, que tuvo el don de los visionarios, y sobre su frente esa señal que cada época pone en sus elegidos, a los que levanta por encima del remolino de las muchedumbres para empujarlos por el sendero empinado de los creadores solitarios, que deben responder a la consigna titánica de resumir en sí mismos, todas las grandezas y todos los sinsabores de la naturaleza humana.

Batlle no fue un presidente más, en la historia del país, y lo prueba su enorme gravitación en la política nacional, antes de serlo y después de haberlo sido. Fue el hombre del destino, constructor y modelador de una nación que dejó crecida y encauzada en sus instituciones, poderosa de prestigio internacional, sólida en su equilibrio interno, con tan hondas huellas de su personalidad, que en el mejor en pie de nuestra vida republicana, a él lo debemos.

Nos preguntamos muchas veces qué hubo en aquel varón poderoso, para que pudiera vencer todos los obstáculos a su paso, haciéndose de admiradores y partidarios, ganándose la confianza y la fe del pueblo, que captaba el fervor unánime de multitudes galvanizadas por su

envergadura no se concedió más tregua que la de la muerte; y entendida la vida como responsabilidad y deber, plétórico de sentimientos como lo estuvo de energía y voluntad, sólo tuvo el lujo entrañable de los sublimes cariños familiares.

Llegó a la hora en que había mucho por hacer, en un país pequeño y revuelto, desordenado y tumultuoso, que estaba aguardando al hombre capaz para la gran tarea. Fue dura y áspera la lucha, pero Batlle estaba hecho para las grandes justas, y era como los antiguos campeones capaces de morir con el gladio en la mano.

El hijo del Presidente, no se pagó del arrimo prestigioso, ni hizo suya la vanidad postiza de un lustre ajeno, decidido a valer por sus obras. Y si tuvo presentes las lecciones morales de su padre, y si el amor a su madre influyó en él infiltrando para siempre la reverencia debida a la mujer, haciéndole ver más tarde en la esposa y la hija la repetición de la adorada memoria materna, todo confluyó a la integración de una sensibilidad peculiar, altiva, briosa, severa, pero tierna y patriarcal, alma plena de discreciones y pudores.

Como éste, que pinta toda una sicología. Tenemos a la vista la Cédula de Identidad del prócer, suscrita el 21 de agosto de 1913 por el Jefe Político que fuera su gran amigo, don Virgilio Sampognaro. En el fino tafilete de la cubierta, que aún conserva el aroma del buen cuero, nos llamó la atención una angosta banda de papel, pegada al pie. Desprendiendo un extremo, comprobamos que, debajo, estampado en menudas letras de oro, dice: "Excmo. Señor Presidente de la República, D. José Batlle y Ordoñez". Y en el detalle cabe toda la delicadeza, toda la extremosa veracidad de don Pepe: cuando dejó la Presidencia, no iba a ser él quien siguiera ostentando ni por un momento, título que no le pertenecía ya. Y el noble

venciendo en comicios libres para dignificar la voluntad soberana de la ciudadanía.

Treinta y cinco años bastan para cambiar la fisonomía de un país y son buen plazo para que una generación suceda a otra que generalmente ignora de dónde vienen los bienes o males con que se encuentra. Empero, treinta y cinco años no pesan como distancia, en el caso de Batlle. La suya es una presencia singularmente actual, sigue militante en el plano ideológico, no ingresa en el común de los grandes muertos cuyas acciones se vuelven cosa hundida en el pasado. Su voz y su ejemplo pertenecen a un perenne presente, hay una cercanía casi física que nos impide postergar su recuerdo o desoir su mensaje. Vital y permanente, es el adolescente que escruta, en la majestad del cielo estrellado, en la infinitud de las constelaciones, la cósmica armonía que estimulaba su sed de conocimientos; es el estudiante que fundaba "El Espíritu Nuevo" para abrir caminos a las ideas filosóficas modernas; es el joven capitán del Quebracho; es el luchador que funda un diario para combatir la tiranía, arriesgando la vida; es el hombre que sube a la Presidencia, una y otra vez, para estar al servicio de la patria y no para servirse de ella; es el estadista que concita la admiración de las grandes potencias en el memorable discurso de La Haya en que alzó su voz en defensa de la justicia internacional y la paz del mundo; es el anciano venerable de Piedras Blancas, erguido como un gran profeta en el cruce de los tiempos.

Así le vemos siempre, de pie junto a los hijos que recogieron la antorcha, ahora entre Lorenzo y Rafael que flanquean su sombra.

Así le vemos, de pie en la Historia.

Dora Isella RUSSELL.

(Especial para EL DIA)



El Batoví Dorado, fotografiado desde un ángulo imprevisto.

*¡Rivera! Ciudad de inimitable policromía,
que pocos ven y muchos ni sienten.*

Agustín R. BISIO

TOPONIMIA RIVERENSE

LA toponimia engarza en los accidentes de la geografía los hechos de la historia. Todo topónimo es la expresión de una característica de la naturaleza o de una particularidad de la cultura humana.

A los lingüistas los ilustra sobre el ir y venir de los pueblos; a los economistas los ubica en la evolución secular de las generaciones lugareñas; a los geógrafos los guía con las pautas acertadas y gráficas de la imaginación popular.

En esta nota nos referiremos a la toponimia del departamento de Rivera, que supervive en los nombres de sus accidentes geográficos y sus pueblos.

No es muy rica en nombres guaraníes y esto se explica si tenemos en cuenta el escaso predominio guaraní dentro de su territorio. Es sabido que la zona donde hoy

está enclavada la capital nortena y sus adyacencias pertenecían a la jurisdicción del pueblo misionero de San Borja. La cartografía de la época registra el nombre Mbatoví de San Borja. El resto estaba constituido por tierras realengas, dependientes de Buenos Aires.

En un estudio publicado en el álbum "Rivera 1862-1962", el destacado investigador Don José Joaquín Figueira da las siguientes interpretaciones de la toponimia guaraní en Rivera, advirtiendo que muchas de sus voces carecen de un sistema ortográfico uniforme para la escritura.

BATOVÍ: significa seno de mujer, cosa levantada o sobresalida.

CAMBARA: planta utilizada para enfermedades del pecho.

CARAGUATA: nombre de otra planta.

CUÑAPIRU: mujer flaca.

GUAVIYU: planta de fruto agri-dulce, con pelusa.

ITACUATIA: piedra escrita, grabada.

NAMES: nombre de planta.

TACUAREMBO: caña tacuara.

TACUARI: caña chica.

YAGUARI: agua de los felinos.

ZAPUCAY: grito. ¿Silbido del viento?

Las voces BUTIA, CHAJA, GUAYABOS, OMBU, YACARE, son de uso común en el habla del Uruguay. Algunas como CHIRCA, tienen etimología oscura, probablemente genealogía guaraní; otras, pueden interpretarse de variada manera: ARAYCUA: foco, cueva, lugar; AREYCUA: lugar de nubes; ARACUA: foco de luz, claridad y ARECUA, ¿AREGUA?: lugar antiguo.

Para una menor fatiga del lector, daremos, en diversas clasificaciones, los orígenes de las demás voces.

Empecemos por los nombres derivados de la flora.

FITONIMIA

Excluimos, entre otras, a las voces correspondientes al arroyo Coronilla, cañada y cerro de la Guayabera, arroyos de los Laureles y Pitangueras, por ser de uso común en nuestro medio.

AMARILLOS, cañada de los. Antiguamente, hacia 1824, se denominaba cañada de la Isla de las Amarillas, muy probablemente porque sus costas están pobladas por unas matas que dan unas flores, semejantes a margaritas amarillas, conocidas vulgarmente en la región nortena de nuestro país por Mariamol.

En un plano del piloto José Monti, realizado diez años después, se le da la denominación que lleva en la época actual.

CANELERAS, bañado de las: sus aguas son tributarias del arroyo Cuñapirú. Debe su nombre a la abundancia de canelos, árbol lauríneo.



La Pedra Furada, ignorada siempre por las caravanas de turistas, a pocos kilómetros de la ciudad de Rivera.



Los Tres Cerros. Entre las elevaciones de imponente belleza, el valle generoso, la estancia y la tierra arada que espera la semilla.

CAQUEIRO, cerro. Creemos que es una deformación de la voz portuguesa Coqueiro (especie de palmera tropical). En el plano topográfico de Rivera levantado en 1867 por el Agr. Martín Pays, figura el arroyo del Coqueiro, en la zona destinada a chacras.

VOCES PORTUGUESAS O BRASILERISMOS

ARRIPIA CABELLOS: cerros situados en la cuchilla de Areicua. Expresión portuguesa que significa: eriza los cabellos.

CALIFORNIA: cañada de la: afluente del arroyo Abrojal, tributario a su vez del Yaguari.

Los brasileños del sur de Rio Grande, desde mediados del siglo XIX hasta la revolución triunfante del Gral. Flores, daban esta denominación a expediciones armadas que se organizaban y pertrechaban en territorio brasileño, teniendo por objeto principal, grandes arriadas de ganados. Integraban estas californias, principalmente, población nómada y semisalvaje, compuesta de brasileños y correntinos.

CAPIVARA, cañada del afluente del arroyo Mangueiras. Capivara, es voz portuguesa que significa carpincho.

CHAPEO, cerro del: se encuentra al E. de la ciudad de Rivera, sobre la línea divisoria con el Brasil. Está constituido por capas de tierra arenosa y tosca, afectando la forma de un sombrero. Chapeo, en portugués, significa sombrero, y de ahí su nombre.

TRAVIESO, cerro: situado en puntas del arroyo Laureles. Se le conoce con esta denominación porque atraviesa la cuchilla de Haedo. Es voz deformada del portugués travesso.

CORTUME, arroyo: afluente del Yaguari. Era conocido por Sauce en fecha anterior a 1885. Es probable que en sus inmediaciones existiera antiguamente una curtiembre, voz castellana equivalente a la expresión portuguesa cortume.

CUCHILLA DE LA VENTA QUEMADA: antes se llamaba del Rincón; también del Lunarejo. Según lo que nos ha asegurado Dr. Ulpiano Ribes, antiguo vecino de la zona, lleva esta denominación por el comercio (venta, en portugués) de un St. Olivera, que se incendió. Estaba ubicado en el departamento de Tacuarembó, cerca del límite con Rivera.

CURTICERAS, arroyo de: sobre este afluente del Cuñapirú estaba situado uno de los mejores puentes del

Ferrocarril Central, destruido por medio de dinamita en la revolución de 1897. Es corrupción de corticeiras; de cortica (ceibo) en portugués. Equivale, pues, a Ceibal o de los Ceibos.

MARCO DEL CAPON ALTO: sobre la cuchilla de Santa Ana. Del guaraní capah, isla de árboles naturales que está sola en medio del campo. Es más conocida esta expresión como brasilerismo.

PASO MOIRONES: un antiguo hacendado del lugar trajo del Brasil gran cantidad de postes de guayubira para utilizarlos como moirões (mojones) de separación de sus campos con los linderos. Estos moirões dieron nombre al paraje y posteriormente al núcleo poblado.

PEDRA FURADA: peñasco perforado en forma de gruta que da nombre al paraje donde está ubicado, a pocos kilómetros de la ciudad de Rivera y contiguo al paso del mismo nombre del arroyo Cuñapirú.

POR ERROR CARTOGRAFICO

MONGOLES, cañada de las Islas de Mongoles y Bañado de Mongoles: en el extremo sureste del departamento. Debe su nombre a un hacendado de apellido MONGELO, establecido en la zona en fecha anterior a 1822. En la Carta del Departamento de Rivera, editada por la Dirección de Topografía (agosto de 1956) figura erróneamente con la denominación Mongoles.

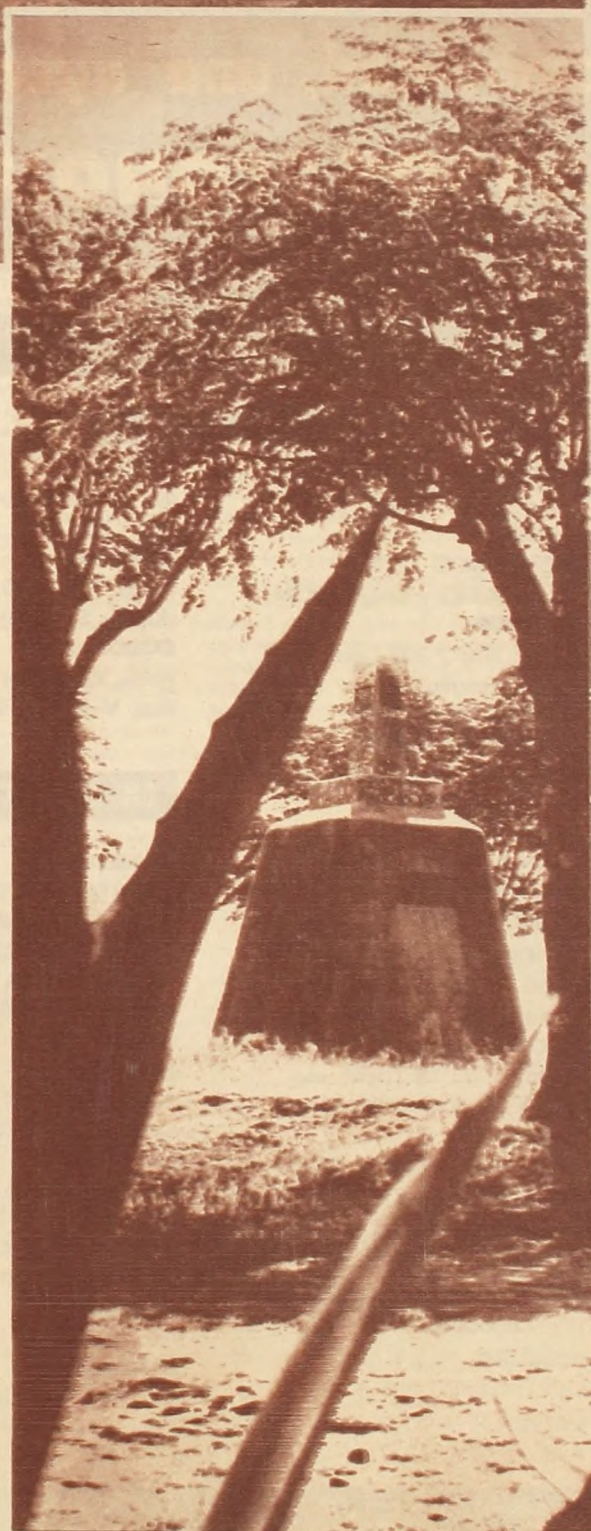
Por igual circunstancia la Cañada de los Caillaba, afluente del Yaguari, también llamada de los Cóndores, no debe esta última denominación a los conocidos buitres sudamericanos, sino a unos antiguos pobladores del lugar de apellido Conde.

Continuando con la exposición de este tema, que tiene al esclarecimiento fundamentado de la toponimia riverense, en próxima nota, brindaremos novedosos aspectos de otras clasificaciones.

Aníbal BARRIOS PINTOS

(Especial para EL DIA)

Cerro del Matco. Figura en la heráldica departamental y está situado en la parte más dominante de la ciudad de Rivera.



ES promisor este nuevo Salón del Interior de Artes Plásticas, que se lleva a cabo, como todos los años, en la ciudad de San José, condiciones y virtudes notables, dentro de mostración de lo que puede ser el conjunto de valores jóvenes, que se reúnen en una exposición en la cual pueden apreciarse condiciones y virtudes notables, dentro de distintas formas expresivas. Las que van del naturalismo, copia e interpretativo, a las tendencias modernas, que encuentran aspectos y pasajes estructurales, hasta informales, sin que tales, por su número o calidad, sean las predominantes en la muestra.

Como siempre, la pintura ejerce la fuerza capaz de sorprender, promoviendo facetas diversas, que conjugan el sentir personal, o la estimativa de una escuela que priva en la enseñanza bien orientada. En este caso, hallamos los cuadros referentes a la pintura

MUSEO DEPARTAMENTAL DE SAN JOSE

VIII SALON DE ARTES PLASTICAS

de paleta baja. Si bien tal forma crea una sensación de lógica eficaz, por su equilibrio del tono y la síntesis del dibujo, que busca la concreción, la limitación de paleta no escatima tampoco la versión de un cromatismo rico en grises y ocre. El naturalismo interpretativo es, pues, la tendencia que más se aviene a la característica de los pintores del Interior, y en este aspecto supera, en jerarquía y cantidad, lo exhibido en el reciente Salón Nacional. También, como en

éste, la escultura y acuarela padecen de una baja aguda. Sobre todo la primera de las artes, que año a año viene decayendo en una forma casi total. En cambio, la cerámica puebla de vasijas y cacharros las vitrinas, y las decoraciones son, ya primitivas o de distintos estilos, también, simplemente sensaciones, que van junto al color en armonía de ritmos compositivos. Este repunte de un arte que cobra adictos cada día, es importante en un Salón del Interior, porque

dice de una preocupación constante que va en aumento de año en año. Insistimos sobre el "Retrato de SS" de Leite. No porque está radicado dentro de una interpretación sencilla y a la vez jugosa en su contenido de color, sino porque el carácter de retrato manifiesta una sensibilidad aguda y fina, lo que mantiene interés por la armonía de su dibujo. En el paisaje, una serena versión de ocre y grises favorece la sensación simple y ejecutiva de Saldain, y dinámica es

EN SU BARRIO, para su
comodidad, una agencia de
AVISOS ECONOMICOS
de **EL DIA**

MONTEVIDEO

CIUDAD VIEJA
25 de MAYO 549
CENTRO
RIO BRANCO 1212
18 DE JULIO y YAGUARON
CORDON
18 DE JULIO 2022 bis
(Ag. Petraglia)
PUNTA CARRETAS
Y PARQUE RODO
BRITO DEL PINO 810 esq.
21 DE SETIEMBRE
POCITOS
JUAN B. BLANCO 914
MALVIN
ORINOCO 5048 y MICHIGAN
UNION
Avda. 8 DE OCTUBRE 4062
Avda. 8 DE OCTUBRE esq.
ABREU (Kiosco Unión)
Avda. 8 DE OCTUBRE esq.
PIRINEOS (Kiosco Marañas)
GOES
Avda. GRAL. FLORES 2942
PASO MOLINO
Avda. AGRACIADA 4109
AGUADA
SIERRA 1975 esq. MIGUELETE
(Ag. Lagleyze)
REDUCTO
GUADALUPE 1490
RIVERA
Avda. RIVERA 2621

CERRO
Av. CARLOS M. RAMIREZ 1686
esq. GRECIA
SAYAGO
Avda. SAYAGO esq. ARIEL
(Kiosco Sayago)
COLON
Avda. GARZON 1911, frente
Pza. Vidiella (Florería)

EN EL INTERIOR

CANELONES
TREINTA Y TRES esq. RODO
Plaza 18 DE JULIO
(KIOSCO ISNALDI)
SANTA LUCIA
BAZAR "EL TREBOL"
RIVERA 488 bis
LA PAZ
Avda. BATILE Y ORDOÑEZ 215
(BAZAR JORGITO)
LAS PIEDRAS
Avda. ARTIGAS Y LAVALLEJA
(KIOSCO LUISITO, PLAZA)
Estación FERROCARRIL
(KIOSCO LUISITO)
PANDO
Gral. ARTIGAS 895
SHANGRILLA
AG. INTERBALNEARIA
Avda. CALCAGNO y ARENERA
CENTRAL



"Bodegón". Oleo de Gattore.



"El Patria". Talla en madera de Mario Lazo.



Retrato de Horacito. Yeso de Elsa Desteffanis.



"Retrato de S. S.". Óleo de Leite.



"Paisaje". Óleo de Saldam.



"Paisaje". Óleo de A. Tejera.

la nota "Tormenta en la ciudad", de Héctor Magnou, bien resuelta la paleta de grises, no; y el "Paisaje" de Soria, bien tocado en podemos agregar el retrato de Rubiolo, bueno; y el "aPisaje" de Soria, bien tocado en sus acentos. En otro sentido, la estructura de Lemes en su "N. Muerta".

Una nota curiosa los cuadros de Machin, por la influencia de Goers, no sólo en el tema, sino en la técnica aplicada y expresiva, siendo entonado el "Paisaje" de M. Olazaguirre. Un "Autorretrato" de E. Ribeiro Nario supone ya una relevante promesa, al igual que "Calle", de Tornessi, y el retrato pleno de matices de López Giacosa. Más modernos los giros rítmicos de O. Santos en su "Dinámico espacial", y Peralta no acusa sus buenas aptitudes en su cuadro informal, lo que calibramos de algo cargado y sin plan de composición. Es de interés el "Puerto" de Méndez de Cruz (témpera), sirviendo el "Templo", de Noelia Fierro, para darnos una excelente síntesis subjetiva de esta artista de Canelones. Las transparencias de Cúparo, en una acuarela, y esa corpórea fuerza de C. Motta, en su "N. muerta con peces", óleo de rica materia y textura. Repetiremos nuestra primera impresión sobre el cuadro de Sereno, "Anforas en el fondo del mar", por la sugestión que posee el colorido, sobre todo, el concepto pictórico. Se acentúa Tejera en su adelanto en el "Paisaje", y el "Retrato antiguo", sobre papel, de Aroztegui, muestra una especial vibración. Muy entonadas las "Flores de Mayo", de Giménez Mieres, y los grises estilizados de Gabbiani, al igual que el paisaje que destaca una realización buena, de Gesto de Núñez. Como escena de conjunto figurativa está "Mitin", de Donato, y es una revelación el "Puente" de Spinelli, joven pintor que mucho promete.

Recordamos el "Bodegón" de Pérez Molinari, y con el mismo título, los de Sartore, siempre dentro de su modalidad rojiza en el color, y con densa sensación ambiental en la composición. Se puede citar la "Figura" de Alamón Da Rosa, la "Calle de la ciudad vieja" de Peláez; y posee algo del Barradas moderno, ese juego compositivo de Queirós.



"Paisaje". Punta seca de Alvarez.



"Conventillo". Xilografía de Carrerou.



Puente. Óleo de Spinelli.

Envuelto en poesía el "Puente" de Artola; y el "Retrato de la Señora B", es una lástima que debilite el ángulo derecho inferior: cuadro de Berrutti. En una interpretación algo metafísica en su disección de los elementos (De Chirico) encontramos a Mieres, y muy bien ubicado el plano en el "paisaje" de García, estando los objetos en sus simples ritmos de "Interior", en la misma tesitura que Mieres; nos referimos al cuadro de Olivera. Una buena impresión el "Día de lluvia" de Magnoni, y un perfil muy estilizado y puro la "Figura en gris", de Barbé. Un poco se deshace la "Catedral de Reims", de Gascue de Moreno. Sobre todo en la amplitud de ese escenario que es la matización de la enorme portada, pero es recomendable su esfuerzo. Expresivo el manchado óleo de Velázquez, y muy subjetivo el "Nocturno" de Roquero. Expresión en Duarte, y suelta pincelada en Ramos. Buena "Naturaleza muerta" de Alvez de Mateo, y la monografía de Soria se desprende con características muy especiales. La xilografía de Alvez, y la de "Martín Fierro" de Lemes, en una cabeza a la tinta. Un buen estudio al lápiz de Pérez Fontana, un paisaje a la punta seca de Alvarez, y ritmos de Santos. Muy destacado el "Conventillo" de Carrerou, por su sultura de guzía y buena dosis de equilibrio en las luces. Bueno el retrato el lápiz de Spinelli. Muy interpretado el "Retrato" de Cabrera; la figura de Veláz-

quez y notable la cabecita de niña de Moreno, finísima en su manejo del lápiz. Asimismo, se destacan la sanguínea de Andrada y la escultura del mismo artista, al que puede agregarse la muy buena y expresiva cabeza "Retrato de Horacio", de Elasa Desteffanis. "El patria" de Lazo es una talla directa a la madera, técnica que domina y que desde tiempo cultiva con amor. Creemos que debe ir Lazo hacia una más rotunda sensación de las formas, que le desplacen su cerrado concepto hacia una estructura pequeña como lo es una cabeza.

Hemos preferido dar una reseña de las obras que alternan en este Salón, casi todas de jóvenes artistas que luchan y van cifrando sus esperanzas en tales certámenes, que les divulga su trabajo y sus condiciones, a una compilación más extensa que pudiera dejarnos al filo de alguna injusticia. Sin embargo, existen cuadros que debieron ser rechazados, si tenemos en cuenta el criterio que privó, ya que al exigirse una mejor representación, aun en el caso de tener en cuenta estimular, la mejor obra que posee este Salón, debió ser mantenida en toda su extensión. Por suerte, la mayoría se hace acreedora de ubicarse en los testeros del viejo Museo Histórico de San José, que cuenta, como todos los años, con una invaluable "alma-mater" en la Secretaria señorita Delgado Larriera, joven valor que, con su dinamismo, merece el reconocimiento de

todos los que a ella solicitan organización e informes.

Puede, pues, enorgullecerse San José de ser el receptor de un Salón del Interior que, al revés de muchos con más nombre, va en mejor calidad año a año; lo que supone la preocupación de los Talleres del Interior, de sus profesores y discípulos, y de los artistas que ya salidos de esos mismos ámbitos se perfilan o son ya consagraciones nacionales. Creemos que tal manifestación, que mancomuna todo el esfuerzo de muchos cuyas horas de descanso son robadas para el arte, debe ser atendida en su justa medida. Los premios son realmente exigüos, y muchos cuadros quedaron a nuestro ver sin la merecida "adquisición". Sabemos que la Comisión organizadora y las autoridades que tiene a su cargo la exposición, luchan con todo inconveniente a tal respecto, y poco menos que "salen" a pedir premios, sin ser comprendidos muchas veces en el verdadero sentido que ello confiere a sus solicitudes. Sin embargo, se superan estas dificultades, y el Salón abre sus puertas el día fijado, y se llena de ansioso público, que gusta sinceramente de la pintura y escultura, de la cerámica y del grabado, de todas las derivaciones de las técnicas que va asimilando con atención y vigor interpretativo.

Eduardo VERNAZZA

(Especial para EL DIA)

POMPEYA Y SU ABAS



Torre de depósito de agua junto a una fuente de aprovisionamiento público.

La Ciudad Muerta, que aparece como una inmensa pieza anatómica disecada y expuesta a la curiosidad de un mundo vivo y pululante, nos muestra aún sus tendones, arterias y nervios por donde circulaban los fluidos vitales de la población.

Las estrechas veredas, en su mayor parte desprovistas de pavimentación y contenidas por altos cordones de piedra, dejan ver por trechos los caños de plomo por donde corría el agua, desde sus fuentes originales hasta la intimidad doméstica de la casa.

Aún, muchas aldeas y pueblos de todo el mundo no cuentan con un servicio de distribución del indispensable elemento tan perfecto, como el que ya tenía Pompeya dos mil años hace!...

Una expresión muy común que repiten los visitantes, es la de que desde entonces a nuestros días, en los aspectos comunes del diario vivir, "no hemos inventado nada nuevo".

Se trata de una afirmación un poco esquemática, pero que no podemos rechazar en absoluto, cuando vemos que ya se usaban en los locales de baños públicos los modernos sistemas de calefacción con losas radiantes; que se disponía ya de sellos de plomo para estampa, 1500 años antes de haberse inventado la imprenta; que desde los dados de juego hasta el colador para los fideos; desde la tijera de esquila a la barreta de hierro saca-clavos; desde los depósitos de agua en la parte alta de los suburbios de la ciudad —como nuestro Cerrito— hasta la canilla terminal o grifo en una cocina, jardín o fuente pública, eran todos útiles que existían ya en aquella época, como vulgares implementos del diario, cómodo vivir.

No pensamos que sean afirmaciones sensacionalistas de autores imaginativos; son cosas, objetos, utensilios que los hemos tocado o visto en el propio sitio de su remoto servicio donde los inmovilizó la catástrofe, o en las vitrinas del Museo o "Antiquarium" que justamente los conservan como reliquias.

El agua que usaban para beber o menesteres domésticos los moradores de Pompeya, provenía de cursos que bajaban de las cadenas montañosas vecinas, o de las lluvias recogidas en las cisternas de que estaban dotadas la mayor parte de las viviendas. En el primero de los casos, el líquido elemento era recogido y conservado en un gran depósito cúbico construido en la parte alta del suburbio sudeste, con ladrillos descubiertos al exterior, y revestidos por dentro con cemento impermeable.

Sus paredes externas muestran en la parte alta una especie de ventanillas de aereación, y debajo, al nivel del suelo, aparecen tres bocas de exclusas para servir contemporánea o alternativamente otros tantos conductores maestros, que corrían bajo el inmediato pavimento de la calzada hacia tres sectores de abastecimiento de la ciudad.

El agua que así provenía, se capilarizaba luego en una red de cañerías de plomo de diámetro decreciente en la medida en que se acercaba a su destino: fuentes públicas para surtir a las clases más modestas de la población, o ingreso a domicilio en mansiones o viviendas más representativas del opulento vivir ciudadano.

Los caños de plomo eran de rústica confección, si se quiere. Consistían en una cinta del metal, debidamente ancha, larga y de conveniente espesor, que curvándose en el sentido de su eje longitudinal ponían los bordes en contacto que eran sólidamente remachados. Aún hoy los vemos aflorar en las rústicas veredas desgastadas por la inagotable circulación de visitantes de todo el mundo que se suceden a diario por millares.

Los conductores de aprovisionamiento llegaban también a los locales de baños públicos, que eran numerosos, y de los que nos ocuparemos en particular próximamente.

En las esquinas, cada doscientos o más metros, avanzando hacia el centro de la calzada, existían fuentes a las que se allegaban con sus recipientes los pobladores más humildes, esclavos o servidores, para llevarse el agua necesaria a las respectivas casas.

Esas fuentes estaban construidas en forma robusta y simple, con cuatro pesadas planchas de mármol o piedra de lava unidas entre sí en ángulo recto, delimitando un gran cubo abierto en su parte superior. Cada fuente tenía una especie de cabezal en el que se abría la boca de agua, mostrando al tiempo una figura alegórica esculpida, diversa para cada fuente, y que oficiaba como sistema nomenclator. Así, se conocían por "Fuente del Gallo", "Fuente del Toro", "Fuente del Gladiador", etc.

La fuente clásica ante la que todos los días, repetidamente, se detienen los guías y despachan su parrafada en materia frente al auditorio heterogéneo que los escuchan, es la "Fuente de la Fortuna", instalada en el extremo central de la "Vía de la Abundancia", la calle más extensa y representativa de la ciudad.

Sobre la piedra de testa a que riamos, existe esculpido un busto d que sostiene contra su hombro y izquierda un cuerno desbordante d En un principio, los arqueólogos taron la representación como el sím la abundancia, de donde se dio el a la calle. Más tarde, con nuevos nios, se determinó que la figura sentaba la Fortuna o Concordia referida a Octavio Augusto, primer rador romano (año 63 a.C. a 14 d. largo periodo de paz y de concorde supo ofrecer a su pueblo y, consigui te, al mundo.

La mejilla derecha de la repres femenina aparece corroída. Se deba gaste producido por los puños, braz nijas de los usuarios y sus recipient allí sostenían para recoger el agua travasaba por el orificio bucal de l

En algunos centros más import densos de población, se alzaban t accesorios: grandes recipientes d sostenidos por altas torres constrit ladrillo, y que obviamente tenían p dar a su contenido mayor presión, así los inconvenientes de niveles y de pico del consumo. El agua era l con sistemas primitivos sobre la b damental de la mano de obra del h tracción de animales, abundante u cantidad de esclavos de que se dist otra, de cuadrúpedos de la especie que se criaban abundantemente co jetivo principal de su uso en la g accesoriamente en los trabajos de

El punto terminal de las instalad constituían las canillas. Hemos vist en las vitrinas de los museos inme recinto arqueológico, y debemos n nuestro asombro por la extraña c con los tipos usados hoy en día.

Como dijimos antes, la mayor las casas disponían también de p ternas en que se recogían y contr para el consumo las aguas de llue techos de las casas o sus porticados convergían declinando en cuatro pl



La "Fuente de la Fortuna" y un aspecto de la "Vía de la Abundancia".

"Impluvium" en el centro

RECIMIENTO DE AGUA

cia los centros funcionales de las mismas, patio (atrium) y jardín (peristillo), terminando en una adecuada abertura cuadrangular por donde filtraban la luz y caían las aguas de lluvias.

El atrium, en coincidencia con esa abertura superior central, (compluvium), disponía en su suelo de una pileta amplia y de pocos centímetros de profundidad (impluvium), como ya tuvimos ocasión de ver en la casa de los hermanos Vetti, donde se recogían las aguas vertidas desde lo alto de los techos y las encañalaban hacia los depósitos subterráneos o cisternas.

El río Sarno, de escaso caudal pero suficiente para abrir a la navegación de Pompeya un paso al mar, distante a pocos kilómetros, pasaba casi por las puertas occidentales de la ciudad, donde existía un puerto de notable movimiento comercial.

El curso de agua constituía a la vez una abundante fuente para la atención de los sembrados y demás formas de consumo. Hoy, prácticamente, el río no existe, habiéndose capilarizado en modernas obras de riego de la campaña circundante.

Como podrá apreciarse de esta esquemática exposición, los sistemas de aprovisionamiento de agua de poblaciones tan remotas en el tiempo, no diferían mayormente, en sus principios y recursos, de los nuestros, actuales.

Y es justamente la falta de originalidad de nuestros sistemas con respecto a aquéllos, la nota que hemos querido captar y ofrecer a nuestros lectores.

Dos mil años, ochenta generaciones, no han modificado mucho las soluciones ni los problemas de tan fundamental aspecto de la vida colectiva. Aún hoy, miles de pueblos en el mundo tienen motivos para envidiar los progresos en materia, de aquellos remotos antepasados.

Por otra parte, creemos que la satisfacción de las necesidades del hombre tienen su nivel óptimo de mecanismo, por encima del cual no caben otras modificaciones que las accesorias, ni otra ambición que la de proseguir un nivel mayor de perfección.



La "Fuente del Gallo". Se observa claramente en el cabezal, el ave figurativa que le da nombre. La fuente es de mármol espeso y rústicamente labrado.

No pensamos que la rueda, por ejemplo, pueda ser sustituida en ningún tiempo por algo más eficaz en sus fines; y descendiendo a cosas más modestas pero no menos útiles, ni el colador, ni el martillo, ni el sacaclavos, ni el horno, ni los techos para juntar el agua de lluvia, ni las intubaciones para con-

ducirlas a destino, ni las fuentes para la pública distribución.

Pueblos remotos en el tiempo, que hoy, con un poco de superficialidad evocamos como primitivos, habían ya creado y se servían de útiles y principios que son básicos en los tiempos presentes, y de los que no



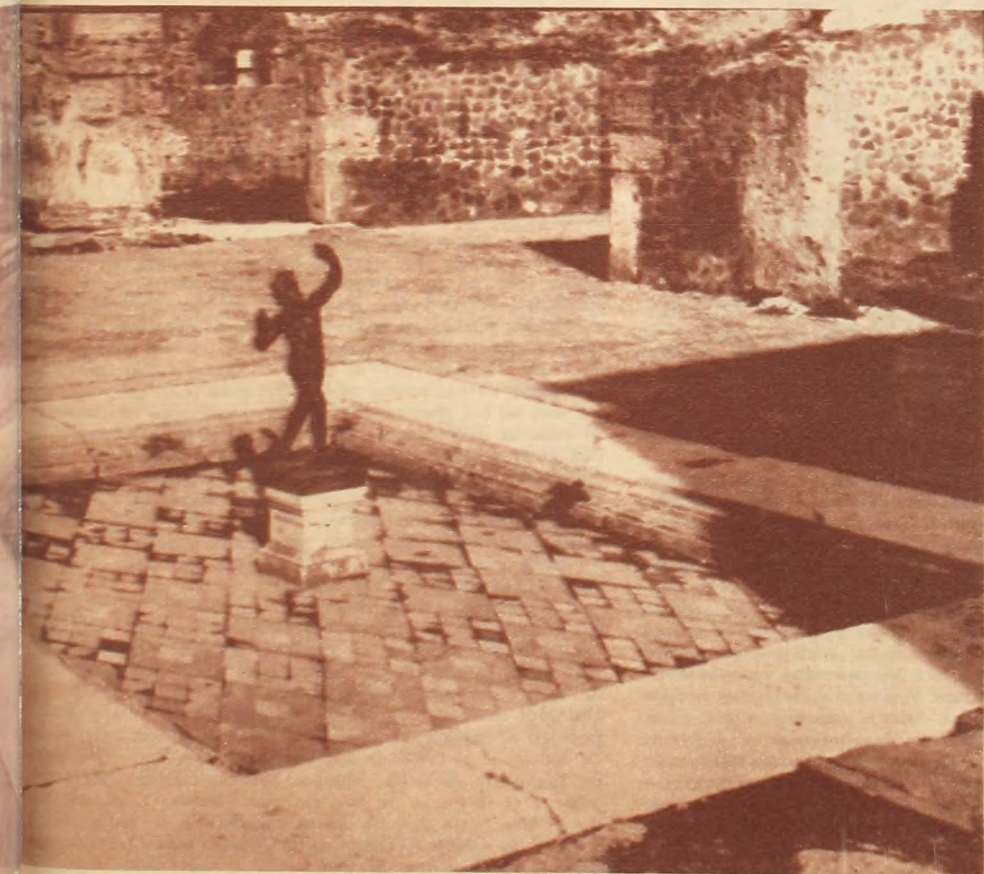
La fuente de "La Fortuna". Obsérvese la escultura del cabezal, el cuerno con los frutos y la mejilla derecha de la figura desgastada por el roce de manos y recipientes.

podríamos prescindir sin precipitar en un verdadero caos de costumbres.

Juan RASO

—Nápoles, octubre de 1964—
—Fotografías del autor—

(Especial para EL DIA)



de la "Casa del Fauno Danzante". Aquí caía el agua de las lluvias desde la abertura central —cuadrípica— y pasaba a los depósitos subterráneos.



"Fuente del Toro" con sus costados contruidos en piedra lava.

LAS ELECCIONES Y EL CARACTER INGLÉS

DIBUJO DE VERNAZZA



EN un mundo en el que tantos motivos hay de preocupación y de duda sobre si el hombre, con su sabiduría, conseguirá o no dominar los briosos corceles de su locura, no deja de dar pábulo al optimismo el espectáculo de la nación inglesa aprestándose a celebrar elecciones parlamentarias. Cada uno de los tres partidos ha presentado su programa en forma de manifiesto, los tres documentos competentes, concretos y tan limpios de paja verbalista como de humo de emoción. Justo la dosis de elocuencia y de imágenes para alinear la sustancia, pero nada más. Los electores se ven solicitados a decidir ante una selección de temas presentados en forma de medidas gacetales o proposiciones de ley que pueden juzgar en sí por lo que a sus ojos valen, sin recurrir a reglas o actitudes abstractas de esas que vuelan en espacios mentales sin el menor lastre de hechos y cosas.

Tras esta serenidad se oculta una madurez indudable y una rica experiencia política, que se expresan de muchas maneras. Por ejemplo, en el mero hecho de que no existen más que dos partidos y la esperanza de un tercero: en la ausencia de todo extremismo, porque el inglés medio se ríe del fascismo y no tolera el comunismo, con lo cual los cinco candidatos del partido llevan las de perder

(sin contar la pérdida irreparable de prestigio que han sufrido cuando dos de sus correligionarios fueron condenados por los tribunales por fraude en unas elecciones sindicales); y finalmente en la imparcialidad con la que la radio y la televisión sirven a los tres partidos, según reglas por ellos mismos negociadas.

Este ambiente de rivalidad sosegada se debe quizá a una mezcla de factores personales y de factores reales, elementos que da el carácter nacional y elementos que da la época en que vivimos. Entre los primeros no cabe olvidar las tendencias deportivas innatas en el inglés; porque en Inglaterra todo, desde un debate parlamentario o unas elecciones hasta el cortejar una rica heredera o elegir un profesor de Universidad, todo adopta la forma interna de un partido de fútbol; es decir, que todo está dominado por eso que los ingleses llaman *fair play*, juego equitativo. Fijémonos bien. No basta que el juego sea justo, honrado, sino que ha de ser además equitativo.

Con el *fair play* hay que recordar también el pragmatismo inglés. Eso de las ideas generales está muy bien, pero, pregunta el inglés, ¿cómo se aplica al remiendo de

zapatos usados, al lavado de la vajilla, a la abolición de los barrios de miseria o a las discusiones con el camarada Khrushchev? Todos estos rasgos del carácter inglés van a dar a lo que se llama (muy inexactamente, por cierto, sentido práctico, y que no es sino sentido empírico, actitud que, lejos de excluir, implica el respeto al adversario.

Pero las circunstancias de nuestra época contribuyen también a la ecuanimidad de estas elecciones. Los que van por ahí anunciando el fin de la era de las ideologías marzianas sin duda demasiado; pero es un hecho patente que (salvo un par de rezagados) el mundo atlántico ha sobre pasado casi por completo los problemas humanos elementales, como el de la libertad de expresión de las opiniones políticas, el de la libertad de ejercicio de las funciones ciudadanas, profesionales y sindicales, el de la distribución equitativa de los productos de la industria, y otros por el estilo; de modo que ya los programas políticos de estos países dejan atrás los temas que solían calentar las cabezas con principios y los pechos con emociones; y los partidos, ya de acuerdo sobre el qué hacer, sólo disienten y discuten sobre el cómo hacerlo.

Esta situación no se presta a acontecimientos dramáticos. Los partidos van convergiendo. Los socialistas son mucho menos socialistas que en los tiempos de Keir Hardie y aún de Bevin; los conservadores son mucho menos conservadores que en los tiempos de Salisbury y aun de Baldwin; y ambos partidos han absorbido del ambiente tanto liberalismo que ya el partido liberal apenas si encuentra entre los dos una faja de terreno mental en qué cultivar plantas políticas que difieran de uno y de otro.

Claro que hay sombras al cuadro. El partido laborista empeñado en renacionalizar la industria del acero que el partido conservador desnacionalizó, está impidiendo que esta rama esencial de la economía inglesa emprenda una renovación a fondo de sus instalaciones, sin la cual mal podrá sostener la competencia con sus rivales. Los conservadores no parecen haber digerido todavía la nueva situación internacional de Inglaterra, país que ya no es el árbitro de la vida internacional en la medida en que lo soñaron Eden y MacMillan; y por eso siguen fieles al armamento nuclear independiente, pese a que ya no hay tal independencia. Y el partido liberal parece haber perdido, como luego se verá, la ocasión que los otros dos le brindaban de hacer revivir las verdaderas raíces de la grandeza de su país como el campeón de la libertad; que así, luchando con denuedo por la libertad de las naciones es cómo Gladstone hizo del liberalismo inglés una fuerza universal.

De modo que uno acaba preguntándose si los tres partidos no habrán leído mal el carácter del pueblo que aspiran a representar. Estático y hedonístico hoy como consecuencia de dos guerras largas y crueles, el pueblo inglés cede en su trasfondo un dinamismo fiero y casi anárquico, la verdadera raíz de su espíritu liberal. Al fin y al cabo, pueblo de marineros hecho al capricho de vientos y tempestades y a todos los azares de ese tapiz verde de vida o muerte que es el mar. Todavía hoy se juegan una parte de sus rentas muy superiores a la que exponen los más de los pueblos del mundo, y arriesgan alegremente su vida en aventuras de mar, aire, montaña o exploración. Las guerras civiles de *rockers* y *mods*, el pelo largo y los pantalones en tubo de estufa de sus jovencitos, ¿qué son sino protesta contra esta política de seguridad y sueldos fijos a la que los tres partidos les convidan? El partido liberal puede muy bien haber perdido la ocasión de canalizar estas energías latentes del carácter del país orientándolas hacia generosas empresas.

En nuestros días, Inglaterra ha llevado a feliz término con tanta destreza como valor cívico una vasta operación de repliegue de su situación de gran potencia colonial, y ha procurado, no siempre en vano, seguir al lado de sus ex colonias como consejera y tutora. Pero hay que lamentar que ni uno solo de los tres manifiestos políticos dedique el espacio necesario — y no hablemos del pueblo de honor — al tema de las bases morales de la grandeza de Inglaterra. Salarios, seguros, retiros, balanza de pagos, este es el lenguaje de los tres manifiestos. Y cuando todavía hay harta miseria en el mundo, ya se habla de la semana de treinta y cinco horas. Mucho sobre la prosperidad, bastante sobre la paz, nada o casi nada sobre la libertad. Pero cuando no hay visión, perece el pueblo.

Salvador DE MADARIAGA

(Exclusivo para el DIA)

RUBEN CARAMBULA Y LOS NIÑOS

DESDE hace un cuarto de siglo, el nombre de Ruben Carámbula está firmemente grabado en el proceso de nuestra pedagogía musical. La vida de un artista, su labor, sus desvelos y nos atrevemos a decir, lo mejor de su producción, está inseparablemente unida a la niñez y a su educación estética.

Acaso se deba a que en Carámbula, su propia niñez nunca dejó de tener plena vigencia. Más allá de la etapa fermental de la cual se alimentan las ilusiones, se forman la vivencia y se preparan las realizaciones futuras, esa niñez privilegiada, toda ella sensibilidad y generosidad, conserva intacto el sabor primitivo. Su madurez ha llegado armoniosamente unida a una plenitud como creador, pedagogo y realizador de sueños.

*

Las muchedumbres que, día a día aclamaron a Carámbula, a través de la televisión de los Estados Unidos, Puerto Rico, Guatemala, Paraguay, Argentina y varios países europeos, difícilmente podrían concebir que aquel palpable resultado educativo haya tenido un origen tan simple. Prácticamente, es común a todos los niños de nuestra tierra y del extranjero. ¿Quién no alentó el deseo de tener un instrumento musical? Pues ese es el origen de todo el proceso artístico, espiritual y pedagógico de Ruben Carámbula. Es algo increíblemente simple y común: pero también, la estricta verdad.

*

Un 6 de enero cualquiera, Carámbula halló en sus zapatos, una armónica de boca. El brillo del juguete musical prometía, acaso, todo cuanto el niño músico había soñado hacer con el sonido. Al contacto directo con la materia sonora, la vocación despertó y se hizo conciencia; como una semilla, en el encuentro con la tierra que habrá de nutrirla. Los años de adolescencia engrandecieron y perfeccionaron las aristas de esta vocación. No le bastaban los instrumentos ya existentes; creó otros nuevos, por él imaginados. Con ellos, organizó la primera Orquesta Infantil, que condujo en su pueblo natal, Las Piedras, en el Departamento de Canelones. Los estudios sistemáticos de música no empañaron las emociones iniciales. Con nuevos instrumentos, y con creciente número de pequeños adeptos, el joven músico vio multiplicadas sus fuerzas y posibilidades. Porque los niños sentían cariño y admiración por aquel joven que, con la misma fresca imaginativa que ellos, podía añadirles el imprescindible toque de la experiencia y del conocimiento. Para estar más cerca de los niños, Carámbula escogió la carrera más propicia: la de educacionista. Desde la escuela pública, junto con las asignaturas exigidas por los programas, comenzó a organizar las llamadas "Bandas Rítmicas" que tuvieron pronta difusión. Y con las bandas, nacieron los "personajes" sonoros que vinieron a engrosar, en el plano de la imaginación, las huestes de pequeños músicos: el Pato Pipo, el Marinero Chocolate, las Flores Rítmicas. Todos estos seres ingresaron, "por decisión popular", al legendario reino de Ritmolandia, donde se vive en la perpetua gracia de la música, en melodía, ritmo y color.

*

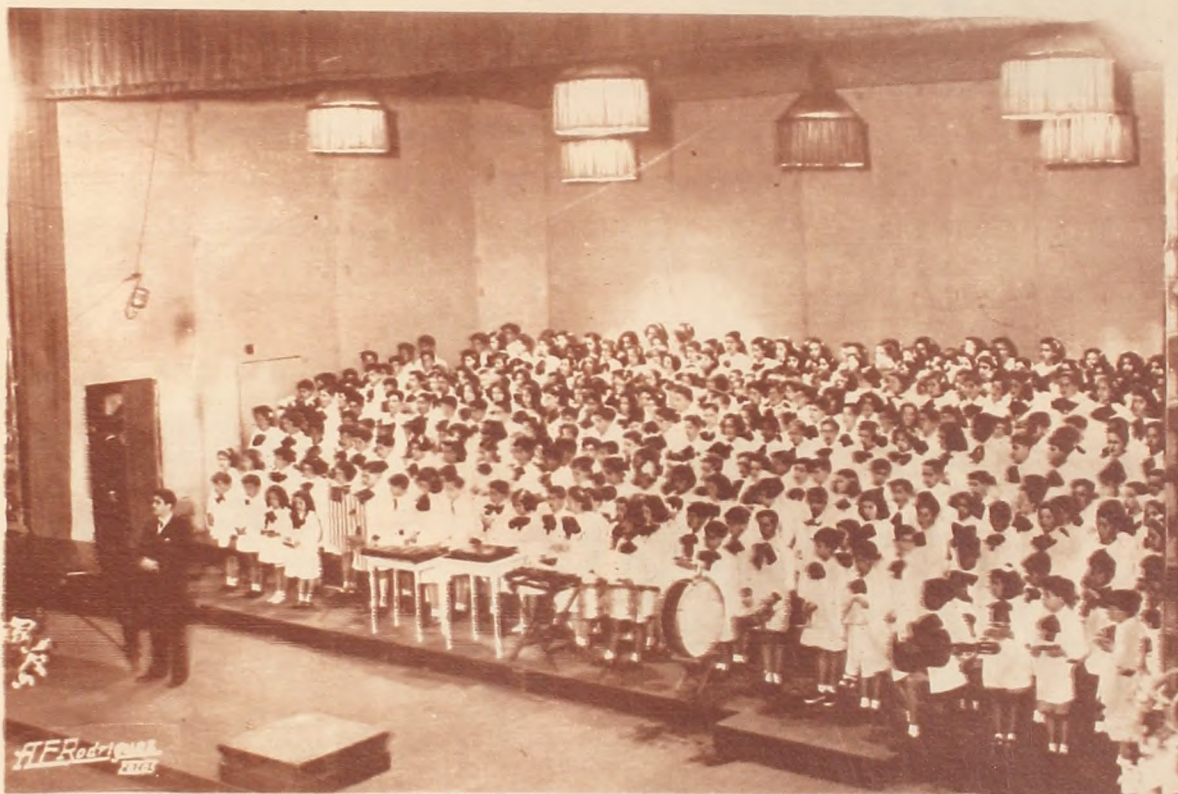
Hermanas perfeccionadas de las Bandas originales, las nuevas Orquestas Infantiles recorrieron triunfalmente el territorio uruguayo. A su frente, Carámbula asesoraba a los maestros rurales, exhortaba a entidades culturales, disertaba en clubes sociales y otras instituciones capaces de fomentar el gusto, el fervor por la música; sin el cual ninguna enseñanza teórica puede ser fecunda. Las autoridades escolares y luego las nacionales, tomaron oportuno conocimiento de estos hechos. Mientras tanto los niños, —destinatarios natos de todo un nuevo sistema pedagógico-musical—, continuaban rodeando la figura del joven y entusiasta maestro y amigo. La música iba llegando a planos de mayor jerarquía, y comprendía ya otras dimensiones de la sensibilidad humana. Surgieron pronto "ballets" infantiles, con textos poéticos creados por el propio Carámbula. Así ocurría en el Interior. Pero también Montevideo pudo conocer, un día, la labor de este dinámico maestro: el 17 de agosto de 1941, en el SODRE, ochocientos niños actuaron en forma entusiasta y eficiente. El acontecimiento logró interesar vivamente a las autoridades docentes. Así nació la Escuela Infantil de Iniciación Musical (EIDIM), que fue puesta bajo la dirección inmediata de quien, por legítimo derecho, debía hacerla.

*

Esto fue el principio de un período de actividad más intensa y trascendente. La "EIDIM" y sus frutos, llegaron a conocimiento de artistas extranjeros. Carámbula fue invitado por el Departamento de Estado de los EE. UU. Y en el país en que nunca se teme enfrentar una idea nueva, Carámbula tuvo que dar conferencias en la Unión

Panamericana, y luego en las Universidades de Columbia, California, Stanford, Museo de Arte de San Francisco, y hasta en los estudios de Walt Disney, el ilustre colega estadounidense, otro mago creador de personajes y de sueños...

No se detuvo allí Carámbula, porque fue invitado a organizar orquestas infantiles en el barrio de Harlem (Nueva York), y más tarde, entre los "cowboys" de Arizona. Su éxito, popular y reconocido oficialmente, le valió ser declarado invitado de honor y artista activo en las grandes emisoras de N.B.C. y C.B.S. Alimentada sin cesar por méritos reales, la nombradía de Carámbula, iba ensanchándose sin cesar. De los EE. UU. fue llamado a Puerto Rico, donde actuó varios años, en los hermosos programas televisados de "Don Carámbula"; y luego, tuvo que viajar a Guatemala, Panamá, Brasil, Paraguay y Argentina. Personalidades mundiales estudiaron y aprobaron



Orquesta infantil gigante. Hace algunos años, en el SODRE, un conjunto de niños realizó un concierto inolvidable, bajo la dirección del profesor Carámbula.

con entusiasmo, la obra pedagógica de Carámbula. Por eso, su historial está lleno de documentos y de autógrafos muy valiosos. Ante nuestra vista, desfilan los nombres de Eduardo Fabini, Leopoldo Stokowsky, Roy Harris, Manuel Ponce, Andrés Segovia... Sobre la obra didáctica, existe una enorme "colección de artículos y noticias, escritos por personalidades artísticas y docentes de los países de más desarrollada cultura general.

*

Su último viaje a Europa (1963), añadió un matiz inesperado a la carrera musical de Ruben Carámbula. Ante la obra didáctica que estaba realizando en Madrid, en forma similar a la conocida en América, una institución científica prestó especial atención a aquellos hechos: el Instituto Nacional de Pedagogía Terapéutica. Fue invitado a dar, en sus aulas, conferencias y ofrecer demostraciones. Después, un cursillo especial para profesores, médicos y enfermeros. Ante su propio asombro, Carámbula fue convencido, por los hombres de ciencia, que "su método trascendía los límites en principio fijados", y que, además de la educación artística y el solaz, podía "constituir un método eficaz para el tratamiento de ciertas afecciones nerviosas, así como para la recuperación y reeducación mental de cierto tipo de enfermos". El maestro compatriota no podía dar crédito a ese imprevisto aspecto de su obra. ¡Comenzar educando y solazando, para terminar aliviando el dolor, físico o moral!

Las experiencias realizadas ante él, por las autoridades del citado Instituto, lograron borrar hasta la última duda. Y de este último viaje, Carámbula trajo una foto-

grafía en que aparece rodeado por el personal del INPT. de Madrid, el día de la última de sus clases, dentro del cursillo mencionado. Dice la dedicatoria en el margen: "Con admiración y sincero afecto le dedican esta foto, recuerdo de sus clases dadas a los cursillistas y profesora de este Instituto: María Soriano (directora) y J. Dolores Plaza (secretaria). Y con ellas, forman veintinueve personas de aquel centro científico.

*

Retirado hoy de su actividad como maestro, Carámbula prosigue su actividad creadora. Nuevos instrumentos, nuevos métodos, nuevas canciones.

Se enfrenta, en su madurez, a una obra considerable. Pero en nada ha decaído aquel entusiasmo, porque se mantiene, intacta, la virginidad de los sentimientos que alentaron el impulso inicial. Hace ya varios años que su nombre va unido a un hermoso epíteto internacional: "Don Carámbula, el Amigo de los Niños". Los especialistas podrán determinar los distintos aspectos técnicos de su plan y de su obra. Pero rara vez incidirán en uno que consideramos muy importante: el de haber derribado la artificiosa barrera que, durante siglos, había sido levantada por los teóricos, entre la música y el ruido. Carámbula demostró, con hechos, que música y ruido pueden integrarse recíprocamente, como ya lo han reconocido y practicado los modernos (y aún los antiguos) compositores; desde Dittersdorff a los "concretistas", pasando por Héctor Ber-

lioz. Toda música "mal hecha", se aproxima peligrosamente al ruido; es decir, a lo que entendemos por tal, como factor de desagrado. Lo difícil, justamente, es lograr que el ruido integre un concepto musical; como lo experimenta nuestro gran Fabini, en memorables compases de su *Mburucuyá*.

Con sus instrumentos originales, Carámbula ha dado muchos y decisivos pasos en ese difícil camino, sólo reservado a los verdaderos músicos.

*

Nada de lo realizado, podrá agregar satisfacciones a quien vio coronada su labor por una inesperada aplicación para traer alivio a los pequeños enfermos. Su mejor título de orgullo es el de ser considerado, "El amigo de los Niños". Nada más; y también, nada menos. Pero todo esto tiene una raíz muy profunda. Para nosotros, es casi imposible definirla. Sin embargo, hubo quien fue capaz de hacerlo en sólo cuatro palabras; como sucedió en México, cuando un humilde nativo asistía a uno de los espectáculos que Carámbula realizaba ante una muchedumbre infantil, reunida en Santa María de Tula. Silencioso hasta aquel momento, aquel hombre, cuya humildad no excluía rasgos de noble altivez, se aproximó a nuestro músico. Y con voz grave y pausada, mirándole fijamente a los ojos, le dijo estas palabras:

—Usted es un hombre bueno.

Roberto LAGARMILLA

(Especial para EL DIA)

SEIS DIAS EN EL MUNDO MARAVILLOSO DE LOS LIBROS

UNO de los acontecimientos más importantes del mundo de los escritores, editores, libreros, bibliotecarios, es decir, de todos aquellos para quienes la palabra escrita representa o bien la vía de la sublimación, el trabajo cotidiano o un negocio sencillamente, es la Feria de Libro que se celebra anualmente en la ciudad de Franckfort. Si bien en casi todos los países se organizan exposiciones y muestras dedicadas a la producción editorial, ninguna otra es comparable por su importancia a la de Franckfort, que por esta razón es llamada con justicia "la Meca del libro".

Los orígenes de esta institución se pierden en la noche del pasado pero lo que se conoce con seguridad es que fue hace exactamente 400 años, en 1564 que se editó el primer catálogo de libros para la feria, que dicho sea de paso, traía referencias sobre 256 publicaciones, aunque 202 figuraban sin el lugar de edición. La regular aparición de los catálogos nos permite conocer no sólo la evolución progresiva de la labor editorial y del comercio librero sino también los intereses del público lector, los centros culturales de la época y no por último, la seriedad bibliográfica de los organizadores de la muestra. Así, un solo ejemplo: en el catálogo de 1750 se enumeran 1.286 obras, pero ya en un solo caso falta el lugar de edición.

La primera de las ferias después de la última guerra se celebró en 1949 y es interesante anotar que el catálogo comprendía 200 páginas; el de este año tiene, en cambio, una extensión de 1.293 páginas. Tan grandes han sido los saltos experimentados de año en año en la producción librera que algunos incluso comenzaron a hablar de la "fabricación en serie de los pensamientos" y de la "mecanización del espíritu". Se ha preguntado si los 27.000 metros cuadrados de la feria, abarrotados con unos 28.000 títulos, no ofrecerán un panorama demasiado industrial, mecanizado, tendiente a subrayar las cifras de los records, sin permitir la ocasión para concentrarse en lo que realmente importa tratándose de libros: en el espíritu.

Pero la mejor prueba para demostrar lo infundado de estas alarmas está en la creciente difusión de los libros, en la fundación de los clubes de lectores, de bibliotecas ambulantes, en las victorias ganadas al analfabetismo. La población mundial está en continuo aumento — dicen los editores — y es natural que su alimento espiritual necesario también vaya en aumento. Pero, además, como se vio en Franckfort, hoy no sólo se imprime en cantidades fabulosas — una sola editorial española, por ejemplo, saca un libro por cada día del año — sino también se presta mayor cuidado a la presentación, a la encuadernación, a los tipos de letras que hayan sido comprobados como los más legibles. Gracias a los modernos procedimientos de técnica, los libros de arte ofrecen una visión casi auténtica

de los originales. Para fomentar el trabajo estético de las firmas comerciales, se organizan dentro de la feria la muestra "Los libros más hermosos", donde se premian la calidad del papel, el acabado de las tapas y la belleza de las ilustraciones.

Pero por otro lado también se nota un progreso en el sentido del abaratamiento. Nunca se vio una profusión mayor de libros de bolsillos. En estas colecciones manuales, al alcance de todos, aparecen ahora no sólo novelas policiales sino obras de consulta fundamental y, lo que que es una novedad, hasta los "best-sellers" del momento.

¿Cuáles son éstos? Son innumerables. Aquí mencionaremos solamente algunas novedades de la Feria de Franckfort que se han vendido muy bien. En primer lugar "La clique", de la norteamericana Mary McCarthy, que es el último grito en Alemania y la última obra de Max Frisch "Que mi nombre sea Gantenbein" (Mein Name sei Gantenbein), una novela filosófica acerca del problema de la identificación que en tres semanas agotó tres ediciones (43.000 ejemplares). Despertó mucho interés la versión alemana de la autobiografía de Chaplin, "La sociedad indefensa" de Packard, las obras de los alemanes Böll, H. E. Nossack, H. M. Enzensberger, de los franceses Michel Butor, N. Sarraute, el "Capriccio italiano" de Edoardo Sanguineti. Como desde hace meses figuran a la cabeza los libros de y sobre Kennedy. Del mundo hispánico también se anotaron varios triunfos. Así los cuentos de Augusto Roa Bastos y especialmente el español Ramón José Sender tuvieron muy buena acogida. Aunque no escriba en castellano no por eso lo sentimos menos hermano al brasileño João Guimarães Rosa cuya obra, publicada con el título original de "Grande Sertão", ha tenido un sensacional éxito.

El punto culminante de la Feria fue la entrega del "Premio de la Paz", instituido por los libreros alemanes, al filósofo francés Gabriel Marcel. La ceremonia se desarrolló en presencia del Presidente de la República Federal y para muchos alemanes significó una experiencia emocionante cuando el pensador de 74 años, el creador de la "filosofía de la esperanza" agradeció la distinción en alemán. De este modo Marcel se sumó a una lista de ilustres personalidades que más han hecho por la paz y la solidaridad entre los hombres y en cuya nómina encontramos figuras de la talla de Martin Buber, Hermann Hesse, Albert Schweitzer, Karl Jaspers y otros.

Dr. Tomás STEFANOVICS

—Franckfort del Meno, 22/9/1964

(Especial para EL DIA)

義之頓首表亂之極
先墓再離荼毒近
慘酷甚痛兼摧絕
痛貴心肝痛皆盡

La caligrafía de Wang Hsi-chih, uno de los grandes maestros chinos.



Gabriel Marcel. Un libro de arte inglés (Ingres).

Libros de arte, franceses, sobre museos y galerías. (Prado, Dresde, etc.).

MANDE UNA RECETA Y GANESE

\$1.000.00

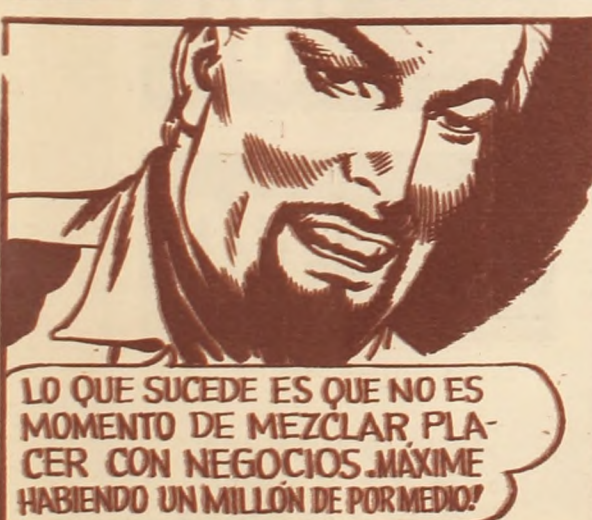
Todos los lunes a las 17 horas, por Teledoce, Cordon Bleu selecciona la mejor receta semanal. Las ganadoras de cada semana se clasifican para el gran premio mensual de \$1.000. Mande hoy mismo una receta a base de café.

Santa Lucia

Además del gran premio de \$ 1.000.00 hay premios consuelo de \$ 100.00 para cada una de las recetas seleccionadas.

Cordon Bleu
Concurso Café Santa Lucia
Teledoce
E. Compte y Riqué 1276
Montevideo.





Música y sólo música... en **CX 28 Radio Imparcial de Montevideo**

PRIMERA DIFUSORA DEL MUNDO EN TRANSMISION CONTINUADA

13.000 DISCOS POR MES.

PUBLICIDAD MINIMA.

10 AÑOS DE IRRADIACION ININTERRUMPIDA.

una **PRIMAVERA** de **PRECIOS PROVECHOSOS**

llegó por las 3 avenidas y...



VESTIDO ROSALBA EN ACROCEL
ESTAMPADO DE
HECHURA MUY MODERNA

79⁵⁰

VESTIDO REALIZADO EN SEDA
ESTAMPADA CON
DETALLE DE
CARTERA EN LA
DELANTERA

95⁰⁰

VESTIDO CONFECCIONADO EN SEDA
DE NOVEDOSO
DISEÑO
SIN MANGAS

140

VESTIDO CONFECCIONADO EN HILO,
DOBLE HILERA
DE BOTONES
Y BOLSILLOS

150

VESTIDO REALIZADO EN LINEN,
CUELLO CHEMISE,
CON DETALLE
DE LAZO

160



VESTIDO CONFECCIONADO EN HILO
RUSTICO ACROCEL
CON ORIGINAL
DETALLE DE
PESPUNTES

170

DOS PIEZAS EN HILO CORDEROY,
FALDA DERECHA,
CHAQUETA
CON GRACIOSOS
MONITOS

185

VESTIDO CORTE MODERNO, BATISTA
ACROCEL EN
APLIQUES DORA-
DOS, CREACION
ROSALBA

230

DOS PIEZAS, EN HILO RUSTICO ENVI-
VADO, EN TONO
CONTRASTANTE,
BOTONES DORADOS
Y CADENITA

280

TRAJE EN DIOLIN, FALDA CON
TABLON Y
CHAQUETA CON
PESPUNTE
EN CORDONE

370

Cientes del Interior: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA
MATRIZ Av. Agraciada 2302 y
M. Sosa - Tel. 200961
SUC. CORDON: Av. 18 de Julio
1601 - Tel. 404111
SUC. CENTRO: Av. 18 de Julio 958
casí enq. Río Branco - Tel. 94059
SUC. UNION: 8 de Octubre 3790
al 94 - Tel. 54035

**SOLER LE DA CREDITO
EN 10 Y 20 MESES
DE PLAZO, A SU ELECCION
PARA PAGAR
FACILMENTE SUS COMPRAS**